

ENTREVISTA A LA SEÑORA MINISTRA DE BIENES NACIONALES, ADRIANA DELPIANO

Entrevistador (E): El tema de la elección de la profesión.

René Olate A.*

E: ¿Una buena elección el Trabajo Social?

Ministra: Creo que la elección de la profesión no fue ajena a la vocación personal; pero también al momento social, y político que vivía el país cuando yo inicié mis estudios de Trabajo Social. Entré a la Escuela el '67, el año de la reforma universitaria, en que había una preocupación global, como país, como movimiento juvenil, sobre el tema de las condiciones de vida, del cambio que el país requería para mejorar las condiciones de existencia de la gente. Creo que las actividades sociales realizadas durante el período de colegio en la comuna de Peñalolén, junto a los procesos de cambio social y político que se vivían en el país, fue la justa mezcla que me hizo decidir estudiar Trabajo Social en la Universidad Católica, aun cuando había sido aceptada además en la carrera de Periodismo.

Ministra: Sí, una buena elección. Yo he reivindicado

mucho la profesión a partir de mi experiencia en Chile, luego del retorno de México**. En cierta forma, pertenezco a la generación a la que se le había perdido el sentido y el rol del Trabajo Social. Incluso al ingresar a Trabajo Social, muchos no teníamos claros estos sentidos y finalidades de la profesión; había mucha confusión, debate y reconceptualización; nos preguntábamos qué hacíamos, quiénes éramos, cuál era el espacio que como profesionales ocupábamos dentro de la sociedad. Luego, estando aún en la Escuela me fui a vivir al sur y la posibilidad de terminar la carrera se dio en la medida en que me vinculé al trabajo que hacía la Corporación de la Reforma Agraria.

* Entrevista realizada el martes 24 de junio de 1997 por René Olate, profesor Escuela de Trabajo Social Pontificia Universidad Católica.

** Se refiere al regreso al país después de varios años en México.

E: ¿Ese fue su primer campo profesional?

Ministra: Sí, y era un campo que me conquistó muy rápidamente, de hecho, yo seguí trabajando en el tema agrario casi toda mi vida profesional. Cuando me casé me fui a vivir a Osorno, estaba cursando tercer año en la Escuela y tuve la sensación de que había perdido la posibilidad de terminar la carrera. Creo que pude terminarla en gran medida porque encontré un espacio estimulante para realizar la práctica, para un debate profesional en la CORA (Corporación para la Reforma Agraria) pero también creo que gracias a la flexibilidad curricular que había en la Escuela en ese momento y al apoyo que me dieron personas como Nidia Aylwin y Virginia Rodríguez, que estaba de Directora en la Escuela. Tuvieron confianza y creyeron en mí y me permitieron estudiar por mi cuenta, terminar mis exámenes, etc. Me aceptaron como espacio de práctica el trabajo que desempeñaba en el Departamento de Desarrollo Campesino de la Corporación de Reforma Agraria, y gracias a eso terminé todos los ramos y pude egresar. Luego de recibirme, continué trabajando en la CORA. Creo importante señalar que en aquellos años la Escuela tenía un Departamento Rural bastante eficiente y apoyador para que los alumnos - mediante la flexibilidad curricular- pudiesen terminar sus estudios independientemente de traslados de ciudad, necesidad de trabajar, en fin, cambios que eran propios de la época.

E: ... de la Reforma Agraria a otros temas en la experiencia laboral.

Ministra: Bueno, yo diría que mi experiencia laboral fue básicamente en desarrollo campesino: trabajé mucho en el tema alfabetización campesina, formación de monitores campesinos que a su vez alfabetizaban a otra gente, fue toda una experiencia, esta vez en la CORA de Quillota y Calera.

E: ¿Esa fue la influencia de Paulo Freire en la Escuela también...?

Ministra: Claramente. Yo fui alumna de Paulo Freire en el tiempo que estuvo en Chile e hizo clases sobre el método psicossocial, lo que fue una oportunidad bastante única para después trabajar en la CORA en Osorno, Quillota y Temuco, que era la institución que más había absorbido toda la metodología de Freire. En Temuco me correspondió coordinar un comité interinstitucional para el tema de desarrollo campesino. Era una experiencia nueva el año '72 y esa coordinación la hacía desde ICIRA (Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria).

Fue una experiencia que me vinculó muchísimo al mundo campesino y rural y después de eso, por razones de otra índole tuve que salir a México y en México más bien orienté mi especialización y trabajo hacia la Educación de Adultos. Hasta entonces, no tenía una formación regular en materia educacional, contaba con los cursos que había hecho en la Escuela, y la experiencia adquirida directamente en las instituciones donde me tocó trabajar, pero nunca había hecho una experiencia sistemática de formación en educación de adultos. Por ello, en 1975 comencé una maestría en Educación en México, en el Centro de Estudios Avanzados que es una de las instituciones de educación pública mexicana más prestigiosa en materias de postgrado. Es una institución con una orientación hacia los temas científicos, es el centro que forma microbiólogos, expertos en genética, pero que había abierto este espacio nuevo que era muy interesante porque era una experiencia interdisciplinaria real. Fue entonces que, antropólogos, profesionales de la educación, psicólogos y el equipo que estaba trabajando en la elaboración de los textos para la reforma educacional mexicana decidieron armar también un postgrado en el tema educacional.

dentro del cual había una maestría en la línea de antropología educativa que fue la que yo seguí. Esta maestría se ligaba más con el tema de educación de adultos, y la relación educación no formal con el sistema educativo formal.

Luego realicé mi tesis y me quedé trabajando en México, en este Departamento, en el tema de educación de adultos; un trabajo más de investigación que de acción, hasta que regresé a Chile en 1980. Ya en Chile, comencé a trabajar en el Programa de Investigación Interdisciplinaria en Educación (PIIE), en el cual desarrollé un trabajo en el ámbito de los proyectos de investigación-acción, muy comprometidos con el mundo social y de los Organismos No-Gubernamentales (ONGs).

En el PIIE, trabajé en dos áreas que tienen que ver directamente con el Trabajo Social en una perspectiva más educativa; uno fue un trabajo que hicimos con los niños que retornaban al país desde el exilio, proyecto integrado con el equipo de psicólogos del FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas). Hicimos un trabajo muy interesante porque trabajamos con colegios que tenían programas especiales para recibir a estos niños. Posteriormente creamos el Programa de Educación Rural del PIIE, que marcó mi retorno al mundo rural.

E: ¿Recoger nuevamente la experiencia de la reforma agraria?

Ministra: Nuevamente, y en esta oportunidad fue un trabajo de asesoría técnico - metodológica a profesionales del agro, profesionales de otras ONGs que trabajaban en el sector campesino y posteriormente con INDAP; los años '90, '91 '92, trabajamos directamente con INDAP en la formación de agrónomos, veterinarios, técnicos, para que a su vez hicieran un trabajo educativo con los productores campesinos. Yo diría que eso es lo básico, sin perjuicio de otros trabajos relacionados. En 1990 fui elegida Directora del

PIIE (que para entonces era una Corporación de Derecho Privado sin fines de lucro), continuando en el cargo hasta 1994, año en que asumí en el Ministerio de Bienes Nacionales.

E: De la dirección del PIIE a Ministra, ¿cómo fue ese camino?

Ministra: Bueno, fue un camino que tiene cosas comunes y cosas bien especiales; creo en todo caso que difícilmente habría podido asumir el Ministerio sin haber tenido la experiencia de la dirección de otra institución. La experiencia de hacerse cargo globalmente de una institución, una institución con un Consejo Directivo, con Asamblea de Socios, y sobre todo con muchos pares, fue sin duda muy relevante. Un organismo como el PIIE es bastante democrático en su estructura y en su funcionamiento; yo fui una autoridad electa por mis pares, es decir, el resto de los profesionales que ahí trabajaban. Siento que esa experiencia fue muy importante para el ejercicio actual de mi cargo de ministra. Aunque son situaciones e instituciones distintas, la conducción institucional tiene componentes válidos universalmente; lo cual no me eximió de tener que aprender respecto de las funciones específicas de este Ministerio, de las normativas legales y de las normas generales que rigen la Administración del Estado. Pero, lo relativo a gestión, organización del trabajo, el enfoque más participativo de la acción pública, el carácter educativo tanto de los programas que el Ministerio tiene hacia el usuario como también en la relación interna con los funcionarios, creo que lo he aprendido más en experiencias anteriores que fueron muy relevantes.

E: ¿En el trabajo del PIIE?

Ministra: En el trabajo del PIIE y en la formación universitaria; eso es lo que te decía al comienzo, creo que hay una cierta mirada sobre los problemas sociales que rescato mucho de la formación universitaria, de la profesión y

de la Escuela de Trabajo Social en particular, aunque muchas veces sentíamos que contábamos con pocas herramientas para actuar. Esa era la gran demanda nuestra como alumnos en ese momento; teníamos la sensación que terminábamos la carrera y no teníamos técnicas.

E: El aspecto de ser Ministra, el camino a ser ministra, el ser ministra, ahí me gustaría ver ¿cuáles han sido los desafíos y los logros de este camino en el Ministerio de Bienes Nacionales?

Ministra: Yo creo que ser Ministra, no estaba en ningún diseño personal anticipado. Primero, creo que muy poca gente puede tener en su diseño de vida ser ministro, creo que es una oportunidad y así lo he entendido siempre; una oportunidad que se me dio por un conjunto de circunstancias, una de las cuales tiene que ver con la petición del propio Presidente de la República a los partidos políticos de la Concertación que le presentaran ternas que incluyeran mujeres, dado que él quería tener un gabinete mixto. Fue una situación bastante sorpresiva, y una oportunidad excepcional porque creo que es una responsabilidad desafiante, e incluso a veces, atemorizante, porque uno no está formada en la vida para eso. Pero, la verdad es que ha sido una muy buena experiencia personal, laboral, y de desarrollo humano.

La valoro muchísimo, con todos los aspectos duros que pueda tener cualquier trabajo; creo que ha sido una experiencia que recordaré siempre como uno de los buenos momentos de mi vida y de mi experiencia laboral porque creo que el ministerio ha significado un desafío desde varios puntos de vista.

Este era un ministerio visto con mayor relación con los temas de infraestructura y territorio; históricamente tuvo a su cargo el tema de la colonización de la zona austral. Pero hoy es un ministerio que tiene instrumentos potentes como lo es el tema de la regularización de la propie-

dad de la tierra, que es una de las funciones que por ley competen a esta Secretaría de Estado. Aparte de las funciones de administración patrimonial que no es un tema menor, el tema de la regularización de la propiedad, y el poder disponer de terrenos en función de políticas sociales, le dan un espacio importante en las políticas sociales del Gobierno, lo que explica que hoy formemos parte del Comité Interministerial Social, y del Comité Interministerial de Desarrollo Territorial y Urbano.

E: Sí, ¿tiene un componente social este ministerio?

Ministra: Totalmente, y muy importante.

E: Que en general no se ve mucho desde fuera.

Ministra: Ello es así porque las políticas sociales estaban históricamente más centradas en vivienda, justicia, salud, educación y MIDEPLAN como ente coordinador. Pero el Ministerio de Bienes Nacionales posee un conjunto de instrumentos y normas legales que permiten a Chile enfrentar una tarea que es muy propia de los países pobres, de los países en vías de desarrollo, como es la irregularidad de la propiedad; y eso es un tema social de gran significación para las familias que no tienen un lugar donde vivir o que no tienen regularizados los títulos de dominio del lugar donde han vivido históricamente.

El problema de la tenencia precaria plantea problemas desde el punto de vista social y en general, muchos conflictos con los vecinos. Además, sin la posesión de títulos de dominio sobre sus propiedades, no tienen posibilidad alguna de optar a subsidio de vivienda, ni a subsidio forestal, ni a subsidio de riego; si se vive en el mundo rural es un drama social.

Para que te hagas una idea, entre el año '94 que asumimos el ministerio y el año '97, vamos a haber regularizado la propiedad de 90.000 fa-

milias en Chile; o sea 90.000 familias de escasos recursos hoy día pueden incorporarse plenamente a otros programas sociales; para ellos la regularización de su propiedad es el primer piso, es decir, si no está este primer piso no puede estar la vivienda, los programas de fomento, de crédito, los subsidios, etc.

Las situaciones de mayor irregularidad de la propiedad se producen en zonas rurales muy pobres; en este momento la VIII, IX, y X son las regiones con mayor cantidad de irregularidad de propiedad, lo que me ha permitido en lo personal, la inmensa satisfacción de cumplir esa función social, pero además, conocer este país en los lugares más recónditos y apartados, lugares a los cuales por lo extenso del territorio no llegan habitualmente muchas autoridades del nivel nacional.

E: O sea, ¿el componente social es fuerte en este Ministerio?

Ministra: Sí, claramente. Esto por una parte, pero por otra al Ministerio le competen tareas específicas de administración del patrimonio fiscal, que incluye el trabajo que hacemos con SERVIU para destinar terrenos para viviendas sociales, trabajo con los municipios para regularizar propiedades y entornos físicos, por lo cual estamos constantemente en el tema de los terrenos.

También hay una demanda fuerte sobre el Ministerio, que no siempre podemos satisfacer por carencia de inmuebles, de parte de organismos sin fines de lucro que requieren una sede para funcionar; desde la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos a la cual sí pudimos entregarle un inmueble, Alcohólicos Anónimos, Agrupación de Familiares de Niños Autistas, Laringotomizados, en fin, una variedad muy grande de instituciones que cumplen una función social propia o coadyuvante de la acción del Estado y a las cuales, en la medida de lo posible, se les facilita un local. Hemos

podido entregar inmuebles para la atención de niños y familias enfermas de SIDA; a las religiosas de la madre Teresa de Calcuta que tienen un Hogar para niños con parálisis cerebral o problemas cerebrales severos.

E: ¿Todo el tercer sector se supone que estaría recurriendo?

Ministra: No, no recurre todo porque saben que esto no es una bolsa sin fondo. Ojalá pudiéramos disponer de mayores inmuebles, pero no hay muchos desocupados, pero en la medida que ingresan al patrimonio del Fisco, por vía de herencia u otras, los disponemos con esa finalidad.

E: El Trabajo Social. Usted fue docente de la Escuela, tiene una visión del Trabajo Social, tiene una perspectiva bastante potente respecto del Trabajo Social, ¿cómo ve el Trabajo Social en los '90?

Ministra: Veo el Trabajo Social en los '90 con un énfasis fuerte en la persona. En la década de los '60, '70, el Trabajo Social estaba muy orientado por una visión macro de los problemas sociales; en cierto modo había cierto desprecio por el trabajo directo persona a persona, tareas que de manera peyorativa se calificaban de paliativas y asistencialistas. Creo que luego de esta exacerbación del enfoque macro viene un período -coincidente con el período del gobierno militar- en que hay una especie de introspección, circunscribiendo la reflexión y discusión de enfoques en las propias escuelas, tratando de encontrar dimensiones más compatibles con las condiciones del período histórico que se vivía; hay un vuelco hacia la persona que es bastante singular, donde aparece una estrecha vinculación entre Trabajo Social y familia.

El tema familia aparece como un tema muy potente para el Trabajo Social y a mi gusto se abandonan temáticas que eran muy fuertes en los pe-

ríodos anteriores; hay una especie de teoría del péndulo que pasa abruptamente desde lo macro a lo micro sin mediar una evaluación más compleja del tipo de enfoques que la disciplina debiera privilegiar.

E: ¿Grandes cambios estructurales...?

Ministra: El abandono de los enfoques macroestructurales, de los grandes cambios, abre una orientación muy fuerte hacia la persona, que se vuelca en un Trabajo Social mucho más centrado en los temas de bienestar social, con un fuerte apoyo en la psicología como soporte teórico-metodológico de la carrera.

E: ¿Por la profundización en el tema de la familia?

Ministra: Creo que no sólo en el tema de la familia, en general hay un esfuerzo por capturar la mirada que aporta la psicología a los fenómenos sociales y que es muy coherente con esta visión más intimista, por llamarla de alguna manera. Posteriormente hay un vuelco creciente hacia la vinculación teoría-realidad, que se expresa en una nueva relación entre lo micro y lo macro. Es decir, los enfoques micro-sociales no quedan descolgados de una mirada macro-social, ya no referida a los cambios estructurales globales solamente, sino que comienza a primar una mirada de las políticas sociales, como una herramienta de apoyo con la cual se puede incidir o de la cual derivan los programas más específicos y concretos.

Me explico, si yo trabajo en una empresa o en una municipalidad, lo que haga o no haga, o lo que pueda aplicar como instrumento y herramienta y el acceso que la gente tenga a estos instrumentos depende en definitiva de cuáles sean los marcos de políticas que se han ido definiendo; las políticas que tendrá el municipio hacia los ciudadanos, las políticas regionales y las políticas nacionales en materia de trabajo, vivienda, salud, educación, etc. Por lo tanto, creo

que hay un desafío muy importante para hacer un Trabajo Social moderno, articulado, eficiente, en el sentido de la vinculación entre el instrumental que el asistente social maneja, cualquiera sea el nivel en que le toque actuar y esta dimensión de macro políticas sociales articulada con la ejecución y la acción social.

Por otro lado, creo que hay temáticas nuevas que van a demandar del Trabajo Social respuestas novedosas, por ejemplo en el plano del desarrollo local, que con la regionalización y descentralización del país, requerirá de abordajes muy imaginativos a problemas nuevos que tendrán incidencia en el quehacer a nivel nacional.

Por otra parte creo que existen temáticas emergentes como el tema de la tolerancia y la no discriminación, que son cuestiones que no sólo comprometen dimensiones individuales de la persona, sino que pasan a constituirse en movimientos y fenómenos sociales de tipo cuasi cultural, de los cuales la disciplina del Trabajo Social no puede estar ajena; ello apunta directamente al crucial tema de la ciudadanía, el que debe tener un espacio principal en la formación de los futuros trabajadores sociales.

En síntesis, la irrupción de la cuestión local, en un marco de descentralización y modernización del país, hará emerger con mayor fuerza el tema de la ciudadanía, los derechos ciudadanos, la interlocución de la ciudadanía con los poderes públicos y privados, en fin, las nuevas formas de convivencia social emanadas de la tecnología y la modernización. Frente a ello, la formación de los trabajadores sociales debiera intentar levantar respuestas y entregar instrumental conceptual y metodológico, útil para la acción en estas nuevas dimensiones. Creo que éstos son los grandes desafíos para el Trabajo Social durante los próximos años.

E: Ahí está vinculado directamente este gran concepto que son los fenómenos de exclusión social, con la ciudadanía con...

Ministra: Exactamente, creo que el tema de la exclusión no es sólo un tema de pobreza; de hecho hay estudios que nos revelan que en este último tiempo, hay un cierto ambiente cultural, que en virtud del particular modelo de desarrollo vigente genera exclusiones muy dolorosas y molestas que tienen que ver con factores asociados al nivel de ingreso, al consumo y al éxito fácil. Creo que ese va a ser un tema del cual las ciencias sociales, y por cierto el Trabajo Social, tendrán que hacerse cargo en tanto disciplina profesional.

E: ¿Grandes desafíos para trabajo social?.

Ministra: Exactamente.

E: A mí me gustaría profundizar en el tema de educación de adultos, en el tema de la educación popular; por su especial dedicación al tema de educación de adultos y educación popular ¿cómo está ese tema ahora en su vida?, ¿en qué quedó?.

Ministra: Bueno, la educación de adultos y la educación popular de hecho se constituyeron como movimientos que impregnaron el trabajo de la década de los '80, a través del mundo de las ONGs. Creo que hubo un gran desarrollo en Chile y en toda Latinoamérica. En lo particular, me correspondió ser representante del Consejo de Educación de Adultos para América Latina por Chile ante el Consejo Latinoamericano y conocer los movimientos en Perú, Bolivia, México en materia de educación de adultos. Compartimos un enfoque educativo en el cual se reivindica la experiencia de las personas como un sustento de aprendizaje vinculado estrechamente a lo social.

Ello estimuló la elaboración de un conjunto de prácticas y metodologías, de técnicas educati-

vas que buscaban vincular lo social, con la persona, y lo experiencial con el conocimiento sistemático. Creo que ello fue la gran especificidad de todo este movimiento de educación de adultos y educación popular de la década de los '80. Posteriormente es interesante observar cómo estas corrientes de gran influencia en el quehacer, llegan al mundo político y al mundo de las instituciones más formales de la sociedad. Un buen ejemplo de ello se expresa en la capacitación de los funcionarios públicos y empleados de las empresas. Las propias consultoras privadas exitosas recurren frecuentemente a los principios de enseñanza-aprendizaje originados en la educación popular y en la educación de adultos. Hoy en día, es frecuente que la empresa moderna busque que las propias estructuras y unidades de trabajo, sean capaces de reflexionar sobre su propia práctica, de hacer proposiciones a esa práctica y comprometerse anímica y afectivamente con la solución de los problemas; o sea, este es un movimiento muy en contra de una especie de ingeniería organizacional ajena a los propios funcionarios y lo que se está rescatando, no es un modelo ideal organizacional sino un modelo que reflexiona sobre los puntos problemáticos que tiene la organización en un momento determinado y es capaz de hacer proposiciones.

Ello mismo es válido en la gestión que a nivel de ministerio me toca desempeñar, donde los diagnósticos hechos por los propios jefes de división, las soluciones propuestas, son permanentemente estimuladas, de manera de lograr mayores niveles de compromiso e identificación de las personas con las instituciones y con el trabajo.

E: Interesante la vinculación, muy interesante. Quizás un último tema, una última pregunta global: ¿quién es la ministra Adriana Delpiano, cómo está su satisfacción, cómo se siente, quién es y cómo se ha sentido en esto?.

Ministra: Me precio entre comillas, de ser una persona común y corriente, con fortalezas y debilidades, con penas y alegrías como cualquier persona; siento que se me ha dado una gran oportunidad, de grandes responsabilidades y desafíos. No he perseguido esto, ni estoy lanzada en una carrera, simplemente trato de ser una buena servidora pública, conduciendo la gestión de esta Secretaría de Estado como parte de un esfuerzo más amplio que involucra al conjunto del gobierno de la Concertación, y a todos los ciudadanos de esta nación. A futuro vendrán nuevos desafíos, probablemente en otras áreas que me interesen; me siento preparada para ello, y fortalecida en mis capacidades gracias a las duras y exigentes enseñanzas que entrega el servicio público.

Pienso además, que es muy importante que más mujeres tengan la oportunidad de acceder a cargos de responsabilidad y autoridad en el servicio público, consciente de que ello representa mayores exigencias y desafíos para las mujeres que para los hombres; en este sentido las mujeres en cargos de autoridad están más expuestas al escrutinio público, pero ello no debiera desanimarlas, por el contrario, muchas mujeres en cargos públicos han demostrado con creces que los desempeñan tan bien o mejor que sus pares hombres. En lo personal mi vida no ha variado mucho, vivo en la misma casa que teníamos antes, tengo el mismo perro que tenía antes, ciertamente trabajo bastante más, por las naturales responsabilidades que conlleva el cargo; sin embargo, acostumbro a trabajar en equipo, y cuento con un buen equipo humano que trabaja conmigo, que me asesora y que comparte tareas propias del ministerio.

Pese a ello, creo que efectivamente cuando llega un Ministro de Estado, por ejemplo a la Isla Santa María, más que la persona, llega la autoridad y uno tiene que hacerse cargo de esa situación porque forma parte de las funciones de

Estado. La gente espera, y tiene derecho a respuestas por parte de la autoridad; y la autoridad tiene la obligación de ser vehículo transmisor de elementos que van más allá incluso, que el propio cargo que uno ejerce. Se va mezclando la persona con la función específica y la representación de una función que es mayor por cuanto se es parte del gabinete del Presidente de la República.

Pero eso no obsta para que sea finalmente la misma persona que era antes; yo creo que además es muy bueno mantener cables a tierra; cables a tierra son para mí la familia, los amigos, las cosas que uno ha hecho; esta es una tarea temporal que trato de hacer lo mejor posible y que tiene límites en el tiempo.

E: ¿Satisfecha profesionalmente?.

Ministra: Sí, yo pienso que sí. Formalmente, nos hemos planteado muchos desafíos en el ministerio, creo que hemos logrado varios, otros están en camino. Nos hemos propuesto terminar la irregularidad masiva de la propiedad en Chile de aquí al año 2000, es un gran desafío social y hemos dado pasos importantes para lograrlo; también nos hemos propuesto como gran meta el reconocimiento de toda la propiedad fiscal, por cuanto hasta no hace mucho el Fisco no sabía cuál era su patrimonio; sabía que tenía muchas propiedades pero no cuáles eran, dónde estaban, etc.; hoy estamos haciendo un catastro en casi todas las regiones del país. Creo que en eso hay una parte que es mérito de la conducción, pero sin duda que nada de eso se podría haber hecho sin un buen equipo, que es lo fundamental en cualquier trabajo y en éste también, que sin inspiraciones individuales, no existe la capacidad de articular muchas energías, muchas capacidades pero todo eso lo hace el equipo.

E: Hemos revisado la profesión, la experiencia profesional y laboral, el tema de la educación de adultos, el camino por el PIIE, el ser Ministra

y el Trabajo Social, ¿hay algo que le gustaría agregar pensando que esto lo van a leer trabajadores sociales?.

Ministra: Creo que hay un tema insoslayable y preocupante a la vez referido a la mediación que cumplen los partidos políticos en un sistema democrático; para bien o para mal, ese es un tema del cual no nos podemos excluir, no nos podemos excluir sobre todo como una dimensión sustantiva de lo público. Lo público es un tema sobre el cual hay que actuar; no sacamos nada con la crítica vacía a los partidos, independientemente de que éstos disten mucho de ser perfectos; es preciso asumir el rol de intermediación de los partidos como una dimensión y una función social que opera y que es necesaria para el buen funcionamiento de un sistema democrático. Esta es una dimensión a la cual muchas veces los trabajadores sociales le hacemos el quite a veces por razones un tanto puristas, porque ahí está el espacio de las transacciones.

Las democracias se asientan, y el Trabajo Social es una profesión que nos prepara para el trabajo democrático sustentado en una institucionalidad, en una sociedad civil fuerte, en la cual trabajamos y a la que no debemos sustraernos.

En este sentido, son los partidos políticos los que articulan el mundo de lo político con el mundo de la sociedad y esa es una dimensión que no deberíamos olvidar, más allá de las opciones personales que cada quien pueda tener en esta materia, ese es un tema que tenemos que rescatar.

E: ¿Revalorar el mundo de los partidos políticos?.

Ministra: Revalorarlos no sólo en términos que sean buenos o malos sino en el peso que tienen y el peso que deben tener en una sociedad democrática.

E: Muy bien. Le agradezco ...